

Sobre el Perú

Homenaje a José Agustín de la Puente Candamo



Capítulo 2



Pontificia Universidad Católica del Perú

FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS

FONDO EDITORIAL 2002

Sobre el Perú: homenaje a José Agustín de la Puente Candamo

Editores:

Margarita Guerra Martinière

Oswaldo Holguín Callo

César Gutiérrez Muñoz

Diseño de carátula: Iván Larco Degregori

Copyright © 2002 por Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Plaza Francia 1164, Lima

Telefax: 330-7405. Teléfonos: 330-7410, 330-7411

E-mail: feditor@pucp.edu.pe

Obra completa: ISBN 9972-42-472-3

Tomo I: ISBN 9972-42-479-0

Hecho el Depósito Legal: 1501052002-2418

Primera edición: mayo de 2002

Derechos reservados, prohibida la reproducción de este libro por cualquier medio, total o parcialmente, sin permiso expreso de los editores.

Palabras del Rector

Salomón Lerner Febres

Pontificia Universidad Católica del Perú

El homenaje que hoy le tributamos al doctor José Agustín de la Puente Candamo no expresa solamente el reconocimiento de un trabajo, que se ha cumplido de manera dilatada en el tiempo. Éste, bien lo sabemos, puede actuar en relación con la vida y la obra de los hombres con signo diverso. Las más de las veces el transcurrir de los años es el mejor camino para que la memoria demuestre su flaqueza y permita que se instale el reino del olvido. Pareciera que de una manera casi natural, para asumir lo presente y abrirnos al futuro, requerimos sepultar lo acaecido, temerosos de que su peso nos distancie de la realidad que nos apremia. Se requiere entonces que aquello que vamos dejando atrás sea realmente valioso para que el desborde de su condición de haber sido, se imponga con fuerza como elemento configurador de nuestro aquí y nuestro ahora. Esta es la situación de José Agustín de la Puente Candamo. En él encontramos uno de esos casos infrecuentes en los que conducta personal, quehacer científico, vocación docente no sólo se desarrollan con plenitud sino que se entrelazan con envidiable armonía. Hombre profundamente convencido de la verdad cristiana, ha sabido ser en su vida consecuente con los principios que profesa y por eso se ha convertido para quienes bien le conocen en modelo de honestidad; estudioso de nuestra historia, ha sabido eludir la banalidad que a veces resulta de la fascinación que suscitan los hechos aislados para acercarse con profundidad a aquellos temas esenciales que recorren el proceso por el que la nación peruana se va constituyendo. La Peruanidad como idea y realidad no sólo ha sido para él objeto de estudio y tema de su reflexión como científico, sino que ha constituido y lo sigue siendo preocupación y tarea que lo compromete como actor de la vida nacional. Por ello pienso que en la dimensión de la docencia, a través de las apasionantes clases que él suele brindar a sus estudiantes, el mensaje último que busca transmitir, es el de llamarnos la atención sobre la necesidad de asumir con plenitud esa inmensa tarea, que preñada de orgullo y de responsabilidad nace del hecho de ser peruanos. Apuntan así sus lecciones magistrales a plantear un modo auténtico de ser y vivir la patria, lecciones que no pueden ser ajustadamente evaluadas sino en los exámenes que la vida renovadamente nos ofrece.

Sus dotes de caballero y gran señor son el fruto natural de su integridad e inteligencia y constituyen la manera en que se exterioriza su cristiano aprecio por los demás que son nuestros hermanos.

Cumple don José Agustín de la Puente cincuenta años de compromiso con la Historia, con el Perú, con nuestra casa de estudios. Los ha invertido con provecho. Numerosos son sus discípulos, más grande todavía el número de quienes lo queremos bien y le apreciamos. Ha buscado de modo incesante afinar y difundir la manera adecuada de ver al Perú y a sus gentes, no sólo se ha compenetrado del espíritu de los precursores y luego del de los gestores de nuestra independencia sino que, hombre de nuestro tiempo vive también la realidad presente de nuestra patria buscando que seamos mejores, quiere que el Perú sea mejor. Concernido por la identidad de nuestra casa ha expresado con claridad sus opiniones y ha contribuido para que nos repensemos y busquemos establecer los equilibrios adecuados que se exigen de una Universidad que es también católica y pontificia.

Doctor José Agustín de la Puente: cuando ingresé a nuestra Universidad, en 1960, era usted el Decano de la Facultad de Letras; en esos tiempos lo conocí no sólo como autoridad sino también como docente en el curso de Historia del Perú II, en nuestra recordada Plaza Francia. Ya desde esos momentos supo afirmarse en el aprecio de quienes le tratamos como Maestro; esa condición hoy, 37 años después y a los 50 de haberse dedicado a la enseñanza, lejos de perderla la ha reforzado.

Reconociendo en usted a quien, fiel a su vocación ha entregado lo mejor de su vida a la causa de los jóvenes y del Perú, por su indiscutible cariño a su Alma Mater, por su trabajo en ella, por el prestigio que gracias a su labor académica ha recaído en nuestros claustros, por su amistad transparente, quiero decirle como antiguo alumno, como colega y como Rector de la Universidad que este homenaje es sólo un símbolo de la gratitud que tanto le debemos. Acéptelo con la certeza de que él halla su fundamento no sólo en la amistad sino, por sobre todo, en la justicia.